

Columna para la edición del jueves 16 de mayo de 2013

Tras la puerta del poder

Estimado presidente Enrique Peña Nieto

*Sr. Secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong,
Sr. Procurador General de la República, Jesús Murillo Karam,
Sr. Coordinador General de Comunicación Social,
Amigos, compañeros de los medios:*

Sin duda vivimos tiempos inusitados. Pareciera a veces que transitamos en la locura.

Lo veo con asombro luego de un largo tránsito por este oficio y de haberme iniciado en 1970 en la redacción de El Heraldo de México, de haber sido parte después de Excelsior y posteriormente uno de los fundadores de la Agencia Cisa y la Revista Proceso, de donde pasé a Notimex y de ahí a unomásuno para ir en los ochenta como corresponsal a Francia y después a Vancouver, Canadá. Hoy ejerzo plenamente este oficio desde el Diario Imagen y a través de otros muchos medios, especialmente en mi portal: www.endirecto.mx

Hace una semana, en este mismo espacio, y en todos donde me reproducen en varios estados del país y la WEB, publiqué mi habitual columna en esa ocasión dedicada a lo que creo está ocurriendo en el estado de Chihuahua.

Bajo el encabezado de, “César Duarte... mentiras y abusos peligrosos”, decía que el regreso de las ejecuciones y otros hechos indicaban que al gobernador Duarte se le estaba descomponiendo rápidamente el estado.

Eso me generó una serie de amenazas de muerte y advertencias surgidas sin duda del entorno del mandatario estatal. Aunadas a otros hechos, las amenazas me llevaron a levantar una denuncia formal ante la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos Cometidos en Contra de la Libertad de Expresión - antes de defensa de los periodistas-, que depende de la Procuraduría General de la República.

En mi columna indiqué que la descomposición en Chihuahua era más grave porque el propio gobernador ha sido acusado de amenazar personalmente incluso de muerte a líderes políticos, y al menos de perseguir e intentar destruir a un importante empresario local.

De todo lo señalado en ese escrito, de acuerdo a las amenazas recibidas, lo que irritó al mandatario fue esto último. En aquel texto narré:

EL CASO CHAVIRA

En este contexto el caso del expresidente de Coparmex en Ciudad Juárez, el empresario Carlos Chavira, es la muestra de que Duarte incluso ordena la fabricación de culpables a través de un burdo montaje penal.

Debido a eso Chavira según el expediente judicial 339/13, promovido por el gobernador Duarte Jaquez enfrenta hoy una orden de aprehensión por el delito de Administración Fraudulenta en el manejo de 20.8 millones de pesos durante la realización de Juárez Competitiva, una magna exposición presentada entre el 12 y el 29 octubre de 2011.

Lo burdo es que en esta orden de aprehensión ya no se menciona el caso del concierto del Grupo Maná, que fue durante meses el centro de las acusaciones de Duarte contra Chavira. Juárez Competitiva, que tuvo un costo de 97.6 millones de pesos –de los cuales 54.6 fueron aportados por el sector privado y 43 por los diferentes niveles de gobierno (el estatal puso 25 millones)-, fue propuesta por Chavira, entonces líder de Coparmex en Ciudad Juárez.

El objetivo era mostrarle a México, y al mundo, una ciudad pujante, viva, y así dejar en claro que más allá de la violencia y la inseguridad -que le valieron el señalamiento de la “ciudad más peligrosa del mundo”-, Juárez era uno de los centros industriales más importantes y productivos del país.

Inaugurada por el entonces presidente Felipe Calderón y el gobernador Duarte, esta exposición arranca con el Concierto del Grupo Maná y comprendió 17 días continuos con 12 horas diarias de actividades, 305 eventos culturales, industriales, de negocios y artísticos en total, a los cuales asistieron más de millón y medio de personas.

Luego de participar activamente en buena parte de ellos, Duarte cambió y reclamó a Chavira la devolución de 25 millones de pesos aportados por su gobierno a la realización de esta exposición. El gobernador centró su reclamo en el costo de 26 millones del Concierto de Maná que, afirmó, era muy caro pues cuando mucho debió haber costado 5 millones de pesos. De ahí siguieron las acusaciones de un supuesto fraude cometido por Chavira y Ocesa, la empresa que organizó el concierto. En respuesta Chavira entregó a Duarte copia del contrato con esta empresa, y de las fichas bancarias de las transferencias de la Asociación de Maquiladoras de Ciudad Juárez a la productora. La productora misma abrió sus cuentas a la revisión de Duarte, pero el gobernador ya no escuchaba a nadie.

Así, a lo largo de 2012, Duarte mismo declaró ante los medios del “fraude” cometido por el empresario. Hizo estas afirmaciones sin mediar juicio legal alguno. En este clima de acoso mediático, en agosto pasado la dirigencia de Coparmex -controlada por su exdirigente, Gerardo Gutiérrez Candiani-, aprovechó el embate de Duarte y anuló la candidatura de Chavira a la dirigencia nacional de esta central patronal. Chavira apuntaba como el aspirante más fuerte a la dirigencia de esa patronal.

Cancelada sucia e ilegalmente la aspiración del empresario juarense, la noche del jueves 15 de noviembre pasado Coparmex votó al sinaloense Juan Pablo Castañón como su nuevo dirigente nacional. La mayoría de miembros de esta central saben que Castañón es un empresario sometido a la voluntad y manipulación de Gerardo Gutiérrez Candiani, expresidente de Coparmex, y líder del Consejo Coordinador Empresarial, y quien se oponía a la llegada de Chavira a ese cargo.

De esta forma, durante ya casi año y medio desde que inició el acoso y la persecución de Duarte, el empresario Carlos Chavira ha pasado de una dura y larga campaña de desprestigio en medios estatales, a la pérdida de oportunidades en su liderazgo, y a un proceso penal absurdo con una orden de aprehensión sin fundamento legal ni lógica, según afirman sus abogados el prestigiado penalista José Luis Nassar y el reconocido fiscalista Ismael Gómez Gordillo .

Sin ética alguna, e incurriendo en graves violaciones legales, y en un abierto y cínico abuso de poder, el gobernador Duarte ha iniciado ahora una campaña de desprestigio entre clientes y proveedores – nacionales e internacionales- del empresario, a quienes, a través de sus funcionarios o de escritos, los conmina a no continuar sus tratos con “un criminal”.

ABUSO DE PODER

El proceso penal iniciado por el gobernador Duarte dentro de su propia Fiscalía contra Chavira, se basa en puros supuestos y mentiras, afirman los abogados de la defensa. Los hechos indican, dicen, que se trata de un caso fabricado a la medida de las ocurrencias de un mandatario estatal sumido en la soberbia y la impunidad.

De ahí que la Fiscalía estatal, encabezada por Carlos Salas –el mismo Ministerio Público que llevó a inicios de 1989 un cadáver de Ciudad Juárez hasta Tamaulipas para tirarlo a las puertas de una propiedad y poder así incriminar y encarcelar al líder petrolero Joaquín Hernández Galicia, La Quina-, abrió una carpeta de investigación contra Chavira el 24 agosto 2012 y solo después de 6 meses la consigno a un juez.

Con base en ese expediente la juez de garantía Yira Celida Ochoa Contreras giro orden de aprehensión contra el empresario, misma que la fiscalía ocultó durante semanas por instrucciones de Duarte, y sólo fue sacada a la luz apenas el 26 de abril pasado. Luego dijeron que la ocultaron porque Chavira no había atendido varios citatorios.

“Se han violado mis garantías fundamentales: durante meses me negaron el acceso al expediente de la demanda no obstante que comparecí voluntariamente el 28 agosto 2012 ante la Fiscalía estatal. Ellos nunca me citaron... y sólo me dieron una copia luego de que se los ordenó un juez federal...y pese a eso me obligaron a ir por esa copia el 26 de abril a la Ciudad de Chihuahua, a 400 kilómetros de Ciudad Juárez sede de este proceso... es decir, 8 meses después de que se inició este caso...”

“El delito que me imputan no amerita prisión, es considerado no grave tanto en el Código Federal como en el estatal. A sabiendas de eso, ese mismo día, el 26 de abril, el gobernador Duarte dijo a los medios que se pediría apoyo a Interpol para localizarme... fue en ese momento que la campaña de difamación en mi contra incluyó a mis principales proveedores y clientes, con la evidente intención de dañar mi actividad empresarial.

“Todo eso ocurre a pesar de que, en la revisión del expediente y de la orden de aprehensión según dicen mis abogados, no se presenta una sola evidencia de ningún delito; solo referencias generales como las de que fui presidente de Coparmex y presidente de Juárez Competitiva...”

“Lo grave –que cae en lo cómico-, es que en la denuncia en mi contra se involucra a Mijail Gorbachev como mi cómplice, por no haber dado una conferencia en la ciudad de Chihuahua, cuando el gobernador Duarte sabe que esa conferencia la cancelo él mismo, ya que tendría lugar en su oficina de Palacio de Gobierno, según consta en el contrato que se firmó con la oficina del expresidente de la URSS, con sede en Boston, la American Program Bureau.

“Los otros 3 cargos que se me imputan, me dicen Nassar y Gómez Gordillo, son también un tanto ridículos, ya que clasifican supuestos gastos no autorizados, unos porque fueron hechos “antes” de la realización de Juárez Competitiva, otros porque se efectuaron “durante” y otros más porque se hicieron “después” de esa exposición, con lo cual la Fiscalía de Chihuahua, la Fiscalía del gobernador Duarte, llega a determinar que el fraude asciende a la cifra de 20.8 millones de pesos... ¡mismos que Duarte me pedía le devolviera en efectivo hace 18 meses!”, indica el empresario.

Yo a mi vez pregunto: ¿este es el modelo de administración de justicia que Duarte presume ante EPN?

Hasta aquí lo escrito entonces.

El lunes pasado y bajo el encabezado de “La ‘Consagración’ de César Duarte”, Jorge Fernández Menéndez narró en su columna Razones, que publica en Excélsior, que el gobernador de Chihuahua convocó a los responsables de los tres Poderes del estado, a toda la jerarquía eclesiástica y a todo su gabinete para “entregar” el estado a Dios en una ceremonia religiosa de “consagración” a la que asistieron diez mil personas incluida, obviamente, toda la clase política local”.

Informó también que Duarte recibió en la Feria de San Marcos, de Aguascalientes, la “donación” de un caballo cuarto de milla valuado en 100 mil dólares. El gobernador aprovechó esa feria para retratarse montando un toro mientras era observado por el secretario Enrique Martínez y Martínez y por el gobernador Carlos Lozano.

En su columna Fernández Menéndez narra que en su más reciente cumpleaños, en abril pasado, y de acuerdo a las crónicas locales, Duarte contrató para que le cantaran las mañanitas a “Juan Gabriel, Pablo Montero, el Mariachi Vargas, Francisco Céspedes y Alicia Villarreal, quienes amenizaron la fiesta... Para el festejo realizado en la Casa de Gobierno, ubicada en la Avenida Zarco, se cerraron las calles aledañas a la mansión oficial, se arreglaron los jardines e interiores de la misma, para un festejo que duró varias horas, incluso hasta la madrugada del domingo”. Si la fiesta fue en la casa de gobierno y con tal cantidad de artistas e invitados, cierres peatonales y demás, (seguramente) se habrán utilizado recursos públicos... concluyó el periodista.

El rescate de estos hechos, que se suman a otros muchos, lo hago para señalar que percibo que el gobernador Duarte no es dueño ya de la cordura. De ahí mi decisión de presentar la denuncia ante la PGR y este escrito ante Ustedes y la Opinión Pública, mis amigos y otros periodistas, en el entendido de que la amenaza a uno es contra todos.

Atentamente

Roberto Vizcaíno

rvizcainoa@gmail.com